

PERSONAJES DE LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR

Elizabeth Odio Benito

Entrevistada por María Carranza

Fecha: 14 de noviembre del 2013, 09:00 – 11:30 hrs.

Lugar: Su casa de habitación, en Escazú.

Elizabeth Odio Benito es una abogada costarricense. Fue Ministra de Justicia durante las administraciones de Rodrigo Carazo Odio (1978-1982) Rafael Ángel Calderón Fournier (1990-1994), y segunda Vicepresidenta de la República durante la administración de Miguel Ángel Rodríguez Echeverría (1998-2002). Fue jueza del Tribunal Internacional para juzgar los crímenes de la antigua Yugoslavia (1993-1998), y jueza de la Corte Penal Internacional (2003-2013). En Costa Rica coordinó el proyecto Derecho y Población dirigido por el Fondo de Población de las Naciones Unidas a través de la Escuela Fletcher de Derecho y Diplomacia (Fletcher School of Law and Diplomacy) de la Universidad de Tuft.

María Carranza es médica y antropóloga, es Coordinadora de Investigación y Enseñanza en el INCIENSA e investigadora en el Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica. Ha estudiado el uso generalizado de la operación cesárea en Brasil, los determinantes de la mortalidad materna en Costa Rica, y el uso generalizado por parte de médicos y mujeres de la esterilización femenina en Costa Rica. Actualmente está reconstruyendo la introducción de la planificación familiar en el país.

Entrevistas

Las entrevistas fueron conducidas, transcritas y editadas por María Carranza. Esta versión fue aprobada por Elizabeth Odio Benito.

Forma de citar: Odio Benito Elizabeth. Entrevistada por María Carranza. Transcripción de entrevista del 14 de noviembre del 2013. Proyecto Personajes de la Planificación Familiar, CCP-INCIENSA. <http://ccp.ucr.ac.cr/index.php/personajes-planificacion-familiar-en-costa-rica.html>

Odio: Bueno, soy abogada, y por casi 30 años, a partir del año 68, fui profesora en la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica. Soy oriunda de Puntarenas, donde estudié mi educación primaria, y luego en San José la secundaria, y luego me gradué en la Universidad de Costa Rica, hace ya, 50 años. Me dediqué a la docencia universitaria, a la investigación universitaria, combinado con actividad política y con el ejercicio liberal de la profesión. Fui derivando hacia temas de derechos humanos, hacia temas que tenían que ver con los derechos de las mujeres, por los cuales comenzamos a dar peleas fuertes, básicamente a partir de los años setentas, desde la facultad de derecho y desde el Colegio de Abogados. Y luego ... ocupé cargos públicos en el gobierno del Licenciado Rodrigo Carazo, del 78 al 82, fui Procuradora General de la República y Ministra de Justicia. Allí me aficioné a temas criminológicos, de los cuales fui estudiando y aprendiendo. Luego volví a la academia y al ejercicio de la profesión, cuando terminó ese gobierno, para luego volver al gobierno de la república en la administración de Don Rafael Ángel Calderón Fournier, del 90 al 94, en que fui Ministra de Justicia, cargo que no concluí, porque en los últimos meses ya me habían nombrado Magistrada Internacional en el tribunal encargado de juzgar crímenes de guerra de la guerra cometida en la antigua Yugoslavia. Me fui para Holanda, donde estuve 5 años, de donde regresé, el año 98, para ser parte del gobierno del doctor Miguel Ángel Rodríguez, donde ejercí el cargo de segunda Vicepresidenta y Ministra de Ambiente. Y, terminado ese trabajo volví a la magistratura penal internacional como miembro de la Corte Penal Internacional. Volví a Holanda en el 2003, y acabo de regresar en el 2013, después de concluir mis trabajos ahí en la corte. Creo que con eso tenés un brochazo grueso.

Carranza: Contame cómo es que entrás en contacto con el proyecto de Derecho y Población.

Odio: A principios de la década de los 70, en América Latina había una gran actividad relacionada con temas de población, que llega a la Facultad de Derecho, de quien era decano en ese momento, el Licenciado Eduardo Ortiz Ortiz. Los fondos de cooperación internacional se canalizaban a través de la AID¹, y prácticamente te llegaban sin buscarlos ... porque en el gobierno de los Estados Unidos se despertó un enorme interés que me imagino que venía de atrás, por el tema de la sobrepoblación en el mundo, lo cual acarrearía, obviamente, una presión sobre alimentos, y sobre uso de recursos naturales ... los fósiles, etcétera, y ahí deciden, creo, entablar una serie de programas que tienen que ver con el estudio de la población, buscando que en el año 2000, creo que se decía, hubiera el mismo número de muertos que de nacimientos en el mundo, con lo cual la tasa de crecimiento fuera cero, y ahí no tuviéramos los problemas que se avecinaban con los crecimientos malthusianos de la población. En Costa Rica funcionaba, desde años atrás, la Asociación Demográfica², y habían comenzado a hacerse investigaciones y programas de planificación familiar, que llegan a la Caja Costarricense de Seguro Social, y además se hacen estudios y estadísticas. A la facultad de Derecho le llega la invitación de entablar un programa de investigación sobre la relación entre el derecho y la población, es decir, qué relación había entre la norma jurídica, entre el comportamiento arreglado en normas, y los fenómenos de población. En la facultad de derecho existía, creo que todavía existe, el Instituto de Investigaciones Jurídicas. Yo trabajaba ahí, hacía mi investigación de docente en el instituto, y el decano me llamó, el decano Ortiz me llamó y me dijo que si yo estaría dispuesta a asumir la dirección de un subprograma del instituto que tuviera que ver con el derecho y la población. Yo le dije que sí y así fue cómo llegué al tema de la población. Comencé a ver qué era lo que había que estudiar, qué era lo que se hacía en otras partes, y a trabajar en la investigación de la mayor cantidad posible de leyes o de normas que, en el ordenamiento jurídico costarricense, tuvieran que ver con el tema de la

1 Agencia Internacional de Desarrollo.

2 Asociación Demográfica Costarricense.

población: el derecho penal, el derecho de familia, el derecho comercial, el derecho de trabajo, de lo cual hicimos las publicaciones que vos conocés³.

Carranza: Estos son los dos tomos de la publicación (le muestro las publicaciones que llevé). Encontré también trabajos publicados por el Fondo de Población.

Odio: Mjm. El Fondo de Población de las Naciones Unidas, que recibía muchos fondos, y era muy activo en América Latina. Que también recuerdo, así, puramente de memoria, que recibe un impulso muy grande cuando Robert McNamara se sale de la guerra de Vietnam y pasa a dirigir el Banco Mundial. Y entonces hay ... chorros de dinero, que se distribuyen para los programas básicamente de planificación familiar. Incluso, participamos en una serie de eventos internacionales, muy interesantes. El que recuerdo muy vivamente, porque era muy divertido, fue una reunión mundial, en Naciones Unidas, Nueva York, con mujeres.

Carranza: ¿De este proyecto?

Odio: De este proyecto y de programas de planificación alrededor del mundo, y recibimos la visita de McNamara, que nos hizo un discurso sobre la ENORME importancia que las mujeres teníamos en todo lo que eran los programas de planificación familiar. Se habló mucho de anticonceptivos, pero lo más divertido fue cuando distribuyeron preservativos de colores. Fue la primera vez en mi vida que yo veía preservativos de colores (ríe) y según parece, ¡también tenían sabores! Yo no probé ninguno, pero ... (ríe). ¡Y eso levantó la ira! Recuerdo la delegada de Francia, una señora muy ... ya entrada en años, yo todavía en esa época era bastante joven, pero la señora ya pasaría los 60s... era la indignación, de la falta de respeto, de que nos hubieran distribuido ... nos dieron una cajitas muy coquetas, adentro de las cuales venían esos famosos preservativos de colores. Hasta eso se llegaba. Pero claro, también hubo reuniones de estudio. Hubo ... hubo varias reuniones mundiales. Hubo una en Rumanía, recuerdo, y hubo una en Tunes, creo que con eso se cerraba.

Carranza: ¿Vos fuiste a todas?

³ Se refiere a: Odio Benito E. et al. 1973. *El Derecho y la Población en Costa Rica*. San José: UCR. Partes I y II.

Odio: A la de Rumanía no fui. Fue una de las asistentes que trabajaba conmigo, pero a la de Tunes sí. Fuimos a presentar los resultados del proyecto. Es decir, hubo una gran actividad. Y esas que te digo eran muy específicamente orientadas hacia la necesidad de leyes que comprendieran todo un programa y una política nacional de los países y de los gobiernos en temas de población. En todo sentido, el médico, el jurídico, pero que hubiera una ... un programa nacional, que hubiera una orientación coherente entre las diferentes sectores de un gobierno o de un país, que tuvieran que ver con temas de población. Fue muy interesante, porque si te das cuenta, en el ordenamiento jurídico, y en la actividad propiamente de los gobiernos, todo está muy relacionado con temas de población. Ahí tenés salud, ahí tenés educación, ahí tenés cultura ... ahí tenés lo jurídico ... realmente, para mí, fueron años muy enriquecedores, donde aprendí mucho.

Carranza: ¿Cuánto duró el proyecto?

Odio: ... del ... de memoria te podría decir que unos tres años, aproximadamente. Tal vez un poquito más.

Carranza: ¿Y por qué creés que te buscaron a vos para que te ocuparas de eso?

Odio: Bueno, la primera y más importante razón era que yo era una profesora de la facultad muy cercana al decano Ortiz. Él me tenía mucha confianza, y él tenía mucha desconfianza de la AID, y entonces quería que yo estuviera muy alerta de que aquello no se fuera a convertir en una intromisión de las políticas norteamericanas en la Facultad de Derecho. Y la forma de poner un tapón en eso era confiármelo a mí. Fue una razón, digamos, de política universitaria de parte del decano Ortiz.

Carranza: ¿Tenía el proyecto alguna relación, con el CESPO⁴ en la UCR⁵?

Odio: Sí. Centro de Estudio y Población.

Carranza: Y en la facultad de Medicina estaba la Fundación Ford.

Odio: Sí.

4 Centro de Estudios Sociales y de Población.

5 Universidad de Costa Rica.

Carranza: ¿Era parte?

Odio: Era parte. Era parte de eso. Era parte, porque obviamente había un gran movimiento en América Latina, país por país, que en cada país tenía diferentes manifestaciones, pero en el nuestro, obviamente, se introdujo los programas de planificación familiar en la Caja, estaba la oficina demográfica, y en la universidad, la facultad de medicina y la facultad de derecho eran digamos, puntas de lanza de estos programas.

Carranza: ¿Pero ustedes se sentían parte de esto? Porque en las entrevistas y materiales que he revisado nunca este proyecto aparece como parte medular de las cosas que se hacían (me interrumpe)

Odio: No. No. Había ... la parte jurídica era bastante separada. Sin embargo yo conversé muchas veces con el licenciado Morgan y la gente de la Demográfica, y con la gente de Naciones Unidas, que venían con mucha frecuencia. Nos reuníamos, discutíamos cómo iba el proyecto, la marcha del proyecto, pero el proyecto estaba muy centrado en una investigación de lo que había de leyes en Costa Rica, y qué se podía proponer en ese campo.

Carranza: ¿Cuál era tu postura frente a los problemas de población? ¿Por qué aceptaste esto? ¿Tenías algún interés particular en el tema? ¿Te habías involucrado antes con el tema?

Odio: No. Nunca me había involucrado con el tema, pero comencé a darme cuenta de que era muy importante para las mujeres y que ... Yo había estado trabajando mucho en un proyecto de Código de Familia, que sacara las normas del derecho de familia del Código Civil y lo convirtiera en un código aparte, que finalmente se logra precisamente en el año 73. En los trabajos y en las investigaciones, y en los talleres y en las discusiones sobre las normas del derecho de familia, yo ya me había dado cuenta de la importancia enorme, obviamente, de la prole para la mujer, de los derechos que la mujer tiene que tener sobre sus hijos, que estaban muy mediatizados por todo este patriarcado que se reflejaba mucho en el Código Civil, en donde el padre era la figura central, y podía ser el tutor de sus hijos, y la madre sólo en ausencia del padre, etcétera, una serie de discriminaciones grandes en ese sentido, y eso tenía que ver muchísimo con el derecho de las mujeres sobre su

propio cuerpo, a decidir sobre su maternidad. Y entonces me pareció muy interesante investigar más allá de lo que tenía que ver con el derecho de familia, lo que tenía que ver, obviamente, con el derecho penal, cuando se sancionaba como un delito el aborto, y sí, hay un interés personal mío que me lleva a involucrarme mucho, básicamente desde esta óptica y esa perspectiva de los derechos de las mujeres.

Carranza: ¿Y qué gente seleccionaste para trabajar con vos? ¿Vos la seleccionabas?

Odio: Sí. Sí, ese fue uno de los requisitos que nosotros pusimos en la facultad de Derecho. Nosotros escogíamos el personal que trabajaba en esto, y, se escogió ... eran prácticamente estudiantes, a los que se les hizo un pequeño concurso interno y recibimos varias solicitudes, porque se pagaba bien, y entonces estudiantes ya de los últimos años de la Facultad de Derecho, recuerdo ... dos nombres, de dos estudiantes muy brillantes de la Facultad de Derecho de esos momentos, que eran la doctora, actualmente, María de los Ángeles Soto, y Marcelo Prieto. Ellos trabajaron conmigo, muy cercanos. Marielos llegó incluso a ser la subdirectora del proyecto. Eran estudiantes de derecho.

Carranza: Entonces, te interesaste en el tema por cómo afectaba a las mujeres. ¿Y cuál era tu lectura de los intereses que había?

Odio: A mí, por las conversaciones con la gente de la Demográfica, y la gente de la misma Caja del Seguro Social, me parecía muy importante que se pusiera a disposición de las mujeres, y de las familias, métodos anticonceptivos que permitieran decidir racionalmente y desde un punto de vista realista, el número de hijos que una familia podía tener. Y en esa época no estábamos tan sometidos a los dictados de la iglesia católica como llegamos a estarlo posteriormente, había una mayor amplitud, una mayor libertad dentro de las instituciones del estado para ofrecer esas posibilidades a través de programas de planificación familiar. A mí eso me parecía muy importante. Que hubiera la posibilidad de decidir, por parte de la mujer y por parte de la familia, la pareja, el número de hijos que se debían tener.

Carranza: ¿Y con relación al crecimiento de la población? ¿Cuál era tu lectura del problema? ¿Cuál era la lectura del problema en el país en ese momento? ¿En la facultad de derecho?

Odio: Mirá, la gente en esa época estaba mucho bajo la influencia de que un crecimiento desproporcionado de la población iba a repercutir muy seriamente en el tema de la alimentación, el tema recursos naturales. Yo siempre tuve mis dudas de que hubiera que llegar a crecimiento cero. A mí eso me parecía una imposición del gobierno norteamericano que no tenía por qué ser realmente seguida en América Latina. Personalmente siempre estuve en contra de eso. Yo estaba mucho más del lado de los que manifestaban el interés en una planificación familiar dejada al arbitrio de la mujer o de la familia, más que una política impuesta. A mí, el hecho de que viniera una política impuesta, esos eran los años en que leíamos Un Mundo Feliz, y que leíamos 1984, y uno se pavorizaba con el big brother, y con la idea de que hubiera una ... figura o una política internacional que te decidiera acerca de que se tuvieran o no se tuvieran más niños. Había también, yo, ahí empecé a enterarme, mucho ... con más detalle, de lo que ocurría en China, por ejemplo, o en la India, pero básicamente en China. Leí mucho en esa época de esta política de los chinos de un hijo por familia, y cómo repercutía esto en que nacieran más niños varoncitos que las niñas, porque ahí normalmente se mataban las niñas. Por lo menos eso era lo que se leía, para que pudieran cumplir con la meta. Esas metas, por ejemplo, impuestas desde una política oficial me pavorizaron siempre. Y no era eso lo que queríamos los que trabajábamos aquí en ese tiempo. Por lo menos yo no conocí a nadie de los que trabajaban en la universidad, o en la Demográfica, o en la Caja, que estuviéramos a favor de eso. Pero eso era lo que se vendía, y un poco creo que eso era lo que McNamara quería.

Carranza: Porque a mí me llamó la atención, hay una presentación tuya de este proyecto, que está en inglés, donde empezás a hablar y decís que el problema del crecimiento de la población, y del descontento, y que eso puede generar revoluciones ... que era como leer (me interrumpe)

Odio: (ríe) Me lo deben haber escrito (ríe).

Carranza: Porque es un párrafo introductorio, donde situás la importancia del problema, y resulta ser exactamente igual a lo que se decía en Estados Unidos.

Odio: Sí, sí, al discurso oficial. El discurso oficial.

Carranza: ¿Ese discurso era el que tenías?

Odio: Era el que tenía que más o menos figurar en la cosa. No. Nunca en realidad fue esa la idea (ríe).

Carranza: Porque a mí lo que me ha fascinado de ir mapeando esta cosa de cómo se introdujo la planificación familiar en Costa Rica es ver la diversidad de miembros que tenía la Demográfica.

Odio: Había un gran consenso nacional en Costa Rica porque hay un detalle, un punto que tenés que haber encontrado en tu investigación, que fue lo que determinó este consenso nacional y es el año en que la tasa de crecimiento en Costa Rica sale igual o imás alta que la de los Chinos! Nos dimos cuenta de que había una especie de explosión demográfica en Costa Rica que si seguía por ese camino, la cosa iba a ser muy seria digamos, en términos de uso de recursos y de ... qué número de escuelas había que abrir, qué número de colegios. Sí. Sí. Ahí hay un punto de inflexión nacional en donde hace que todo el mundo empiece a preocuparse por el número de niños que tienen que tener las familias, y comiencen a convencer a las familias de que hay que planificar. Sí. Era más que lo que luego llegamos a conocer como los derechos sexuales y reproductivos, fue la antesala de eso, pero todavía no estábamos en esa, estábamos en el momento en que aquí había una gran cantidad de niños por familia. Sí es cierto. Ese punto se me había olvidado, pero tenés que habértelo encontrado. Fue una tasa de crecimiento de uno o dos años seguidos.

Carranza: Sí sé que éramos de los países que más crecía. Me voy a fijar cual fue el año (me interrumpe)

Odio: Fijate la tasa de crecimiento, y eso hace que todo el mundo empiece a juntarse y a decir: Diay, pero ... ¡ojo! Este.... ¡Veamos a ver aquí qué es lo que va a pasar! ¡Hablemos de planificación familiar! ¡Hablemos de métodos anticonceptivos! Y la iglesia no decía nada. En ese momento no recuerdo que dijera nada.

Carranza: ¿Nada en contra?

Odio: En contra. Aquí estábamos todos en la misma. Señoras y señores, tengan cuidado con el número de criaturitas que van a tener. Es una lectura correcta. ¡Claro!, porque aquí hubo ese momento de gran preocupación nacional. ¡Sí lo hubo!

Y todos participábamos de esa preocupación, de que estábamos reproduciéndonos a una velocidad, que iba a terminar afectando seriamente el desarrollo equilibrado que queríamos.

Carranza: Y el punto ahí, que es lo que me interesa a mí, es cómo es que se genera esa preocupación, donde entra todo el mundo a preocuparse, ¿verdad?

Odio: Yo creo que eso viene de afuera. Yo creo que eso viene de afuera. Yo creo que eso viene de las autoridades de naciones Unidas, que se había metido en este tema, porque era no sólo aquí, era en el Asia, y era en el África... iera por todo lado! No era solamente en América Latina. ¡Pero América Latina era uno de los continentes que más aportaban entusiastamente al crecimiento de la población mundial! Y eso viene de afuera. Viene de Naciones Unidas, meaning Estados Unidos, las autoridades de entonces del Banco Mundial. Sí, viene de ahí. La gente se asusta. Es más, vos lo ves, incluso empiezan a declinar los índices, y eso claro tiene muchos vectores, no solamente una causa, pero sí es cierto que ... yo recuerdo que en esa época, en las conversaciones, comidas familiares, reuniones de amigos, se hablaba del tema: ¡Pero mirá la cantidad de criaturas que están naciendo! ¿Cuántos piensan tener ustedes? ¡Pero no, esos son muchos! ¡Mirá que no vamos a dar pa' tanto! Es decir, era un tema de conversación cotidiano.

Carranza: Que eso quería que me contaras un poco, ¿cómo se vivía en el día a día la planificación y el número de hijos?

Odio: Mirá, yo me acuerdo que usábamos métodos anticonceptivos que no teníamos ninguna dificultad en conseguir. Los famosos diafragmas, las píldoras, los preservativos masculinos, todos eso se usaba y todo eso lo comentábamos, por ejemplo en las reuniones de compañeras y de amigas y tal: “¿Vos qué estás usando?”, “¿Vos qué método estás siguiendo?” Estábamos en la edad de procrear todas, y entonces sí nos interesaba mucho. Nos interesaba mucho informarnos bien. Los médicos nos daban mucha información.

Carranza: ¿Los médicos les daban información?

Odio: Sí. Los médicos nos daban información. Vos llegabas a donde tu ginecólogo y el ginecólogo te endilgaba una conferencia a profundidad sobre los métodos

anticonceptivos y los problemas que tenías, y si te caían mal las pastillas, si querías probar con el DIU. Todo eso era una conversación familiar, abierta, se discutía, nadie se escondía ... era un tema, digamos, de la cotidianeidad familiar, y de la mujer joven.

Carranza: ¿Ahí me estás hablando más o menos de qué año?

Odio: Te estoy hablando de finales de los sesentas y principios de los setentas. Para mí, que era la época en que yo participaba personalmente, incluso en el uso de métodos anticonceptivos.

Carranza: Porque ahí, como contraste, tengo lo que me contó el doctor Riggioni⁶, que es ginecólogo, no sé si ubicás (me interrumpe)

Odio: Sí, cómo no, cómo no.

Carranza: Riggioni habló de su experiencia personal como profesional, a inicios de los años sesenta, cuando él viene a hacer la especialidad de ginecología, que no se hablaba de métodos anticonceptivos.

Odio: A principios de los sesentas no. Es a finales de los sesentas. Hay un cambio radical. Y principios de los setentas, sí. En la década de los sesentas, sí, no se hablaba de eso y no era bien visto andar preguntando sobre pastillas y sobre diafragma y todo eso. Pero eso cambia. Eso cambia a finales de los sesentas y principios de los setentas, abiertamente. Mi ginecólogo era ... el doctor Prada⁷, y Prada era muy abierto con eso.

Carranza: Contame un poco, ¿Cuántos hermanos tenés? ¿Cómo se vivía el asunto de la planificación familiar en tu familia?

Odio: Este ... mirá, ya para entonces en mi familia éramos los que éramos: una hermana y un hermano y ya no iba más la cosa. Y, este ... ya nosotros, mi generación, mi hermana y mi hermano ya fuimos muy prudentes. Yo por razones obvias, porque no me casé y estuve considerando lo del embarazo, lo traté, no

6 Raimundo Riggioni Bolaños.

7 Carlos Prada Díaz.

resultó y finalmente lo abandoné. Mi hermana tuvo dos, y mi hermano también tuvo dos.

Carranza: Tu madre tuvo pocos hijos.

Odio: Mi mamá tuvo dos. Pero mi familia por el lado de mi madre, que ella y sus hermanas eran bastantes, eran seis hermanas ...

Carranza: Seis hermanas con tu mamá.

Odio: Sí, con mi mamá, y dos hermanos.

Carranza: O sea que eran ocho.

Odio: Sí, pero la generación de mi madre, pero eso fue una cosa puramente de la biología, ahí no se usaban métodos anticonceptivos, mi madre tuvo sólo dos, pero yo una vez hablé de esto con mi mamá, y mi madre me dijo: "¡No tuve más porque no vinieron más!" Y mis tías, sólo una tuvo cuatro, otra tuvo una y otras no tuvieron. Se casaron todas. Con los varones no se contaba porque se fueron del país, pero las mujeres, que sí se quedaron aquí, no se reprodujeron más porque la biología no dio más. Fue muy curioso, en la familia de mi madre. En la de mi padre, pero es que mi abuelo se casó tres veces, ahí, dejame ver... uno, tres, seis, siete eran, de tres matrimonios. Siete, ocho, repartidos entre Costa Rica y Cuba, pero eran diferentes esposas. Pero las familias numerosas eran muy, muy frecuentes en la época de los cuarentas y de los cincuentas en este país. Yo te diría que a principios del siglo veinte, las familias patricias, que se llamaban aquí, solían tener cinco y seis hijos, los matrimonios estos de Cartago y San José. Y también en el campo, los campesinos nuestros eran bastante aficionados a tener familias numerosas porque eso implicaba también más mano de obra, conversando con algunos de ellos que tenían siete, ocho criaturas. También jugaba el tema de la salud infantil, se morían niños pequeñitos y ya luego cuando comienzan a no morir, y a crecer, ellos mismos van disminuyendo la tasa de crecimiento. ¿Qué más querés que te cuente?

Carranza: ¿Vos te acordás en qué terminó este proyecto?

Odio: En un plan, digamos general sobre hacer una ley de población. Hicimos, digamos, el esquema, de lo que sería una ley de población, que no llegó a concretarse como tal.

Carranza: ¿Cómo se vivió el asunto de la población ya con Rodrigo Carazo?

Odio: Mirá. Rodrigo y Estrella⁸, su mujer, eran un matrimonio de esos matrimonios que verdaderamente funcionan, en su relación de pareja. Y ellos tuvieron cinco hijos. Cinco varones. Y no tuvieron más porque creo que algo pasó en la salud de Estrella, que determinó que ya no, porque después del último muchachito hubo un aborto, una pérdida por parte de Estrella y después creo que ya no, la verdad es que no te podría decir si hubo una intervención médica en el asunto, pero sí eran conscientes, eran muy conscientes de la necesidad de la planificación familiar, como políticas de gobierno. Es decir, porque ellos eran muy católicos, ambos, profundamente católicos, pero eso nunca influyó negativamente en las decisiones políticas que el presidente tomaba con respecto al gobierno y a las políticas, y las políticas de población fueron parte de eso.

Carranza: Porque de lo poco que hay escrito, de lo poco que sale siempre la administración de Rodrigo Carazo en este tema, siempre figura como cuando todo se echó para atrás, en planificación familiar.

Odio: ¿En planificación familiar?

Carranza: Sí. Que estaba opuesto a todo, que dejó de entrar la plata, como que esta gran desconfianza... Siempre es una oración, un par de renglones, no se dice en concreto qué fue lo que pasó o qué fue la plata que no se dejó entrar o qué fue lo que se cerró, pero (me interrumpe)

Odio: Mirá, este ... Rodrigo tenía una gran desconfianza, como la que tenía el decano Ortiz, con que la plata que venía de los gringos estuviera condicionada a políticas que no fueran convenientes para el país. Eso en todo sentido. Llegamos al punto de la ruptura total con las instituciones financieras internacionales, pero sobre todo por un tema de soberanía. Rodrigo era un presidente muy celoso de la soberanía nacional, en todo sentido. Y, más que echar para atrás políticas que

8 Estrella Zeledón de Carazo.

fueran convenientes desde el punto de vista de salud, puede haber sido, yo no lo recuerdo exactamente, pero sí sé porque conocí sus políticas de cerca, de que no quisiera que entrara más dinero que estuviera encaminado a imponernos programas que no queríamos o que no se consideraran, desde el punto de vista de la soberanía nacional, convenientes. Eso sí te lo puedo decir. Ahora, que como programas de planificación familiar, y por razones digamos religiosas o cosa de eso echara pa' trás, no, yo no podría decírtelo que eso fuera así porque nunca lo vi, nunca lo oí, y yo participaba en ese gobierno, participaba siempre de los grupos más cercanos al presidente.

Carranza: Se crea con él el Consejo Nacional de Políticas de Población.

Odio: Creo que sí

Carranza: En MIDEPLAN⁹.

Odio: Sí. Sí.

Carranza: ¿Te acordás algo de eso?

Odio: No. De eso no me acuerdo. No, ¿pero sabés a quién podrías entrevistar sobre eso? A Wilburg Jimenez. Wilburg era el Ministro de Planificación, otro hombre muy religioso fanático. Y no me extrañaría que Wilburg, como Ministro de Planificación, hubiera él, por su formación, hecho cosas al respecto. Entrevístalo. Está grande ya Wilbur, pero sigue siendo un hombre muy lúcido, hasta donde tengo entendido.

Carranza: Porque esto debe surgir, me imagino, de que algunos fondos se condicionaron, pero es vivido como (me interrumpe)

Odio: Porque ya para entonces, es decir, a mediados del gobierno de Carazo, en el año ochenta, empieza Reagan¹⁰, y Jean Kirkpatrick, que se convierten en enemigos mortales del gobierno de Carazo. Por ahí puede venir la cosa. La personalidad de Rodrigo es ... digamos, muy particular, porque Rodrigo, como presidente, este ... es atípico, digamos. También, de alguna manera, luego lo llega a ser Oscar Arias, persiguiendo el plan de paz, oponiéndose a las políticas de Reagan, pero ... pero en

⁹ Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica.

¹⁰ Ronald Reagan.

el gobierno de Rodrigo eso era muy obvio, porque Rodrigo no quería ... y comenzamos con el tema de meternos en la guerra de Nicaragua, ayudarles a los sandinistas a botar a Somoza. Y bueno, mientras estuvo Jimmy Carter ahí, de presidente, las cosas marcharon mejor, pero después cuando ya sale Carter, pierde la reelección y gana Reagan, entonces sí ya las cosas se pusieron más en blanco y negro, en nuestra relación con los Estados Unidos, y Rodrigo siempre fue terriblemente aferrado al concepto de que aquí no tenían que imponernos ningún tipo de política ni ningún tipo de condicionamiento en ningún campo. Te daban la plata que quisieras. Yo tenía tres asistentes, una secretaria, pero te digo, ¡ide lujo!, ¡para el proyectito ese!, ¡que era un proyectito de nada, María! ¡No vayas a darle a esto más importancia de la que tuvo! Era de nada, y te mandaban a viajar por el mundo. Y no de a uno, de a dos y de a tres. Para ir a Tunes nos mandaron a tres gentes. ¡Era una maravilla! (ríe). Eran los días de vino y rosas (ríe).

Carranza: Y leyendo sobre este proyecto, encontré que era la Fletcher School¹¹ (me interrumpe)

Odio: La Fletcher, sí. Sí, porque ellos eran, digamos, la contraparte en Estados Unidos de nuestro proyecto. No se metieron mayor cosa. Vinieron un par de veces, abogados, profesores de la Fletcher, y nos orientaban un poco en el tema de estructura de trabajo. Pero no, sobre el fondo no se metieron.

Carranza: Y entiendo que esto era plata del Fondo de Población.

Odio: Sí. Ellos, en el Fondo de Población, buscaban universidades, buscaban facultades de derecho para llevar adelante estos proyectos.

Carranza: Y decían que tenía que ser bien académico. O sea, que querían una cuestión seria. Pero sí querían después que hubiera alguna supervisión de las instituciones, porque querían que tuviera un impacto. ¿Ustedes tenían alguna contraparte?

Odio: Nacional no. La contraparte era esa gente de la Fletcher.

Carranza: Porque ellos querían que eso se tradujera después en algo.

¹¹ Fletcher School of Law and Diplomacy, Tufts University.

Odio: Sí. Querían que luego nosotros nos encargáramos de redactar la ley y presentarla y tramitarla y eso, pero ... pero no se hizo. No llegamos hasta ahí.

Carranza: Uno de los aspectos que ustedes tocan en este trabajo es la esterilización en Costa Rica, que si se podía, que si no se podía. ¿Vos te acordás de ese tema? Porque la esterilización en este país ha sido todo un tema. Hay un artículo en el código penal, que las lesiones que causan incapacidad para engendrar o concebir son lesiones graves o gravísimas.

Odio: Pueden ser gravísimas.

Carranza: Están penadas con cárcel, entonces siempre ha habido una discusión acerca de si se podía la terapéutica o no se podía, que si el consentimiento o no. Vos (me interrumpo)

Odio: No. Yo recuerdo que ... se hacían foros. Este ... la Caja promovía foros, la Asociación Demográfica. Sí se hablaba mucho de la esterilización. Comenzó a surgir un poco el tema de las esterilizaciones no consentidas en países de Suramérica, precisamente en Bolivia y en Perú, sobre todo en las poblaciones de indígenas, y aquí se comenzó a alertar el tema de que había que tener mucho cuidado con los programas de planificación familiar que no fueran a incluir esterilizaciones.

Interrupción de la grabación

Odio: Se hablaba de la esterilización de las mujeres y de la vasectomía también. Eso lo manejaban mucho, básicamente, los médicos, eran los que tenían a su cargo el tema de la esterilización. Y, pero sí recuerdo que examinamos el tema desde el punto de vista legal, pero ateniéndonos a lo que decía el Código Penal. No fuimos más allá de eso.

Fin de la entrevista.